

<b>2 de diciembre de 2015</b>		<b>CT-GE/ GA</b>	<b>P03-___</b>
-----------------------------------	--	------------------	----------------

## **LA PAZ NO SE FIRMA... ¡SE HACE!**

Diciembre 1, 2015

Por: [Sergio Marín, integrante de la Delegación de Paz de las FARC-EP](#)

Acuerdos de paz se han alcanzado muchos, en muchas partes y por muchos motivos. Pero una cosa es un acuerdo de paz y otra muy distinta el documento que lo ratifica. Firmar un documento tan solo implica plasmar las intenciones de las partes de realizar un sinnúmero de actividades consecutivas e interrelacionadas, previamente acordadas y que deben dar por resultado fundamental, la cesación del enfrentamiento armado.

Como dice el adagio: Obras son amores y no buenas intenciones. Claro que es importante la firma de un buen acuerdo, pero la paz democrática es algo mucho más profundo y radical. Es por antonomasia la situación en la que se deponen no solo las armas sino la tentación de usarlas contra los adversarios políticos, es el desmonte de las condiciones objetivas que pueden reactivar el conflicto, es la resolución y superación práctica de todas sus causas. La paz no son intenciones sino decisiones que deben ir acompañadas de pasos concretos y consecuentes si de verdad se busca garantizar que la guerra no se repetirá.

Nadie está hablando de empezar a querer lo que no se quiere ni de sacrificar principios y objetivos. Más bien es la aceptación por todas las partes de que la lucha por el poder, es decir la política, se va a hacer en un escenario nuevo donde las armas no se usan para el proselitismo y han sido colocadas donde deben estar: bajo monopolio del Estado, que las recibe de la sociedad con el destino de defender la patria y no para que se usen contra esta. Eso es lo que en las FARC-EP entendemos por dejación de las armas, colocarlas lejos de la política.

Si la decisión de avanzar hacia un escenario como el arriba descrito está tomada por las partes ¿por qué no se avanza hacia la firma de un cesa al fuego bilateral ya? Las FARC-EP lo han propuesto desde el inicio mismo de este proceso y hemos sido consecuentes en posibilitarlo, 6 treguas cumplidas estrictamente así lo demuestran. Esta posibilidad ha sido negada, sin embargo, de forma insistente por el gobierno. El Abecé de la política enseña que el gobierno, este gobierno, todos los gobiernos, obedecen en lo fundamental a la correlación de fuerzas que se ha impuesto en la sociedad, por medio de la guerra o de las elecciones o de ambas. La base clasista del actual bloque de poder dominante -la burguesía- ha expresado en distintos escenarios el apoyo mayoritario al proceso de paz. Lo han hecho los principales gremios económicos, centros de pensamiento del régimen, intelectuales de derecha, todos los partidos que los representan con la excepción del Centro Democrático y hasta los gringos nombraron a su "hombre en La Habana". ¿Y entonces por qué si el poder real expresa su deseo de que concluya -y rápido, dicen- este proceso, el gobierno no actúa de forma correspondiente?

<b>2 de diciembre de 2015</b>		<b>CT-GE/ GA</b>	<b>P03-___</b>
-----------------------------------	--	------------------	----------------

No se puede en aras de respaldar tesis peregrinas y que contradicen la realidad de un país que anhela la paz, continuar insistiendo en mantener operativos ofensivos en áreas donde se encuentra la insurgencia que está en tregua unilateral poniéndola con esto en riesgo. No se puede tampoco continuar realizando montajes y “falsos positivos” judiciales y no se puede continuar criminalizando la justa protesta popular.

Las mayorías colombianas están con la paz y por la paz. Con voluntad de ambas partes el proceso es prácticamente irreversible como lo ha dicho nuestro comandante Timoleón Jiménez. Pero llegó el momento de pasar de forma audaz del dicho al hecho y ojalá el trecho aquí no sea gigantesco.

Los documentos, hablando de forma prosaica, al fin y al cabo no son más que papeles. Hace muchos años el valor de la palabra empeñada no se discutía, la ideología capitalista barrio con eso. Ahora no solo se necesita firmar, sino hacerlo ante testigos y además garantizar que la fuerza del pueblo los haga cumplir. Por eso decimos que la paz no es un documento que se firma, es una realidad que se construye y nosotros estamos seguros que podemos empezar a construirla desde ya y para eso se necesita transformar las palabras en realidades. Empezar a hacer la paz.